



Reconectar con mis estudiantes de secundaria a través de la Neuroeducación **Proyecto de Transformación de la Práctica**

Formato de entrega del PTP 2

Nombre del participante: Víctor Hugo Aguilar Ibarra

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta tus conclusiones del PTP 2.

Conclusiones

Es maravilloso ver cómo estos jóvenes tomaron las riendas de su propia educación. Su iniciativa demuestra que los estudiantes son capaces de mucho más cuando se les brinda un espacio para expresar sus necesidades.

¿Quién no ha tenido un profesor que, por más bien intencionado que sea, simplemente no conecta con nosotros? Todos hemos pasado por ahí. Nos recuerda que la educación es un proceso bidireccional, donde tanto docentes como estudiantes tienen un papel activo.

Ahora, ¿cómo podemos aplicar esto a nuestra propia práctica docente?

Ponerse en los zapatos de los estudiantes: Imaginarnos cómo se sienten al enfrentarse a un nuevo tema o una tarea complicada.

Fomentar un clima de respeto mutuo donde los estudiantes se sientan cómodos expresando sus dudas y sugerencias.

Utilizar recursos como juegos, debates, proyectos y tecnología para hacer que el aprendizaje sea más atractivo.

Adaptar nuestras estrategias a las necesidades y estilos de aprendizaje de cada estudiante.

Estar dispuestos a cambiar nuestro plan analítico si vemos que no están funcionando.

Reconocer y valorar los avances de nuestros estudiantes, por pequeños que sean.

Somos guías en el proceso de aprendizaje, pero también somos seres humanos que aprendemos y crecemos junto a nuestros estudiantes. Al crear un ambiente de colaboración y respeto mutuo, podemos hacer una gran diferencia en la vida de nuestros alumnos.

Reflexión sobre experiencias previas de desmotivación:

Recuerdo una ocasión en la que impartía un curso de álgebra a un grupo de estudiantes de secundaria. A pesar de mis esfuerzos por explicar los conceptos de manera clara y con ejemplos prácticos, muchos de mis alumnos mostraban desinterés y dificultades para comprender los temas. Sus expresiones de confusión y sus constantes preguntas sobre "para qué sirve esto" me indicaban que algo no estaba funcionando. Al analizar la situación, me di cuenta de que estaba presentando los contenidos de manera demasiado abstracta y que no estaba estableciendo conexiones claras con su vida cotidiana.

Estrategias nuevas para captar el interés:

En lugar de presentar ejercicios abstractos, creé problemas matemáticos relacionados con situaciones de la vida real, como calcular el presupuesto para un viaje, diseñar un jardín o resolver un enigma.

Utilicé software matemático GeoGebra y aplicaciones interactivas Phet para visualizar conceptos abstractos y permitir a los estudiantes experimentar con las matemáticas de manera más activa.

Dividí a los estudiantes en equipos para trabajar en proyectos matemáticos más complejos, como crear un video explicativo sobre un concepto matemático o diseñar un juego de mesa con una temática matemática, además asigné tutores a los alumnos con más dificultades en obtener los procesos de desarrollo de aprendizaje.

Impacto de las emociones y actitudes:

Mi propia ansiedad ante la dificultad de algunos temas matemáticos se transmitía a mis estudiantes. Al sentirme inseguro, mis explicaciones se volvían más confusas y mis alumnos lo percibían. Me di cuenta de que mi entusiasmo y confianza en la materia eran fundamentales para motivar a mis estudiantes.

Estrategias para fomentar un ambiente positivo:

1. Reconocí públicamente los avances de mis estudiantes, incluso en los aspectos más básicos.
2. Fomenté el trabajo en equipo y la ayuda mutua entre los estudiantes.
3. Evité utilizar expresiones como "no puedes" o "estás mal" y, en su lugar, utilicé frases como "vamos a intentarlo de otra manera" o "estás en el camino correcto".

Técnicas basadas en la neurociencia:

1. Repartí el contenido en pequeñas unidades y revisamos los conceptos de forma regular para reforzar la memoria a largo plazo.
2. Relacioné los conceptos matemáticos con experiencias personales y emociones de los estudiantes para hacerlos más significativos.
3. Incorporé actividades físicas y juegos matemáticos para mantener a los estudiantes activos y aumentar su atención.

Conclusiones:

Al aplicar estos cambios, observé una mejora significativa en la actitud y el rendimiento de mis estudiantes. Comprendieron que las matemáticas no eran solo una serie de fórmulas abstractas, sino una herramienta útil para resolver problemas de la vida real además me di



cuenta de que se ha estado aplicando la neurociencia con ellos ya que de alguna manera he buscado que las matemáticas no les sean aburridas y capten su atención y no se frustren. La motivación es clave para el aprendizaje de las matemáticas y la colaboración y el apoyo mutuo entre los estudiantes son fundamentales para que exista un aprendizaje más significativo y colaborativo.